

Lecturas del Domingo XVI Ordinario – A ***Padre Pedro José Yynaraja Díaz***

El Papa Francisco ha determinado dedicar la jornada de este domingo día 23 de Julio a los abuelos y a la gente mayor. Algunos de los lectores y yo mismo, pertenecemos a tal género. Hasta ha enriquecido tal fiesta con indulgencias. El consumismo no se habrá enterado todavía, aprovechadlo, pues, antes de que pierda su sabor espiritual.

*Añado por mi parte una sentencia de Amadou Hampâté, escritor y etnólogo malí. Advierto que el dicho se ha convertido ya en proverbio popular. En África, **·cuando una persona anciana muere, una biblioteca arde, desaparece toda una biblioteca·***

COMENTARIO

Es posible que hayáis oído o vosotros mismos hayáis pensado y dicho, que el Antiguo Testamento está lleno de guerras, asesinatos y pasajes de aventuras eróticas. En cambio en el Nuevo Testamento se habla de amor, perdón y esperanza... Es un juicio apresurado y superficial. En el A.T, existen también preciosos escritos poéticos, piadosas oraciones y sentencias muy dignas de tener en cuenta. Os digo esto, queridos lectores, ya que la primera lectura de la misa del presente domingo, pertenece a uno de tales géneros.

El Libro de la Sabiduría se escribió en Alejandría, poco antes de la llegada de Jesús, y en lengua griega. Es el único en tal idioma.

En Alejandría existía, además de un famoso faro y de una copiosa biblioteca, una colonia de fieles judíos de gran categoría cultural. Ellos fueron los que tradujeron la Biblia de aquel tiempo, casi toda ella redactada en hebreo y alguna parte en arameo, a la lengua griega, tal versión es la que conocemos como "Septuaginta". Había recorrido yo Tierra Santa en numerosas ocasiones, cuatro o cinco la península del Sinaí, me faltaba pisar esta ciudad y ya me iba haciendo viejo. Por fin lo conseguí. Fui y muy bien acompañado. Siguiendo la probable ruta del Éxodo, atravesando el canal de Suez sin verlo, es decir por un túnel inferior, nos situamos en El Cairo. Por más que desde la ventana del hotel miraba hacia el Nilo, no podía imaginar los episodios de Moisés. Por tal población pululan diariamente 25 millones de personas. Omití la visita al Museo, nos limitamos a recorrer las emocionantes iglesias coptas, detenernos brevemente en las pirámides y por fin satisface mi deseo al llegar a la orilla del mar, cerca de donde se asentaba la comunidad judía de Alejandría, la que recibió la inspiración divina y floreció en sabios y mártires cristianos.

Me he entretenido en esta larga explicación deseando que en vuestros viajes no os entretengáis demasiado en exóticos paisajes y curiosidades culinarias, tan de boga en la actualidad turística. Observad entornos, imaginad contenidos religiosos y en llegando a casa leed aquello que se inspiró o siquiera se sugirió, en aquel lugar.

La corta exhortación contenida en la segunda lectura es una invitación a recogernos en nuestro interior, dejándonos empapar por el mismo Espíritu Santo, para que

progresems en la vida espiritual, estimulados por el mismo Dios al que deseamos dirigirnos. Es aquello que ya estaba escrito "**Señor, mi corazón no es ambicioso, ni mis ojos altaneros; no pretendo grandezas que superan mi capacidad; sino que acallo y modero mis deseos, como un niño en brazos de su madre.**" (Salmo 130)

En el texto evangélico se mencionan tres sustancias, permitidme que me detenga, aunque las explicaciones que os voy a dar carezcan de valor religioso. Se trata de enriquecer vuestro contenido cerebral.

La cizaña evangélica es posible que corresponda a la *Lolium temulentum*, gramínea semejante a la avena, tóxica y amarga. Los agricultores de mi entorno, han logrado que desaparezca de sus campos, gracias al empleo de herbicidas.

Si se tratara de esta planta, todavía hoy se encuentra por cualquier sitio, con tal de que esté uno alejado de los cultivos sembrados por los agricultores.

La mostaza... ¡ay la mostaza! ¡Cuánto he mirado, fotografiado, indagado, consultado y publicado erróneamente! Tuve ocasión de consultarlo al P Tournai O.P., traductor, entre otros, de la sin par Biblia de Jerusalén. Por muy experto conocedor de la Palabra de Dios escrita, amable y simpático que lo fue conmigo, en esto no acertó. Él se refirió a la "mostaza de Dijon", la de la vulgar salsa. Otros por aquellas tierras, dicen que es un arbusto que resulta ser de idéntica familia que el tabaco, tampoco lo es. El Dr Margalef, ilustre sabio y descubridor de ciertas plantas que llevan su nombre y otros muchos otros méritos en el campo de la biología, me aseguraba que la simiente más pequeña debía ser la de alguna orquídea. La conclusión que he sacado es que se trata de un genérico hierbajo cualquiera, tal es el informe que recibí y más me gustó, de los técnicos de la granja bíblica Neot Kuedumin, situada entre Tel Aviv y Jerusalén. Gente de honradez y elevada ciencia vegetal y local.

Imaginaos, pues, queridos lectores, cualquier matorral.

Creo yo que el Maestro diría hoy: imaginaos que plantáis una patata, por grade que sea, germinará y crecerá todo lo más dos o tres palmos, sin que de sus troncos consigáis siquiera fabricaros un menudo mondadietes. En cambio, sembrad un diminuto piñón. Con los años se habrá convertido en un robusto árbol con el que podréis navegar hasta otro lejano continente. (tal es el Reino, creo yo que añadiría hoy el Maestro, sin que yo haya querido corregirle).

Respecto a la levadura tengo habitual práctica. Cinco gramos son suficientes para que mezclados en mi doméstica panificadora, con 1000 de agua y harina, consiga un sabroso pan de Kilo. No se tratará, pues, de conseguir adeptos, sino de más bien henchir a unos pocos de entusiasmo

He pretendido actualizar los componentes, las enseñanzas del Señor no me atrevo ni a tocarlas, son suficientemente claras.

TEXTOS

Lectura del libro de la Sabiduría (12,13.16-19):

Fuera de ti, no hay otro dios al cuidado de todo, ante quien tengas que justificar tu sentencia. Tu poder es el principio de la justicia, y tu soberanía universal te hace perdonar a todos. Tú demuestras tu fuerza a los que dudan de tu poder total, y reprimes la audacia de los que no lo conocen. Tú, poderoso soberano, juzgas con moderación y nos gobiernas con gran indulgencia, porque puedes hacer cuanto quieres. Obrando así, enseñaste a tu pueblo que el justo debe ser humano, y diste a tus hijos la dulce esperanza de que, en el pecado, das lugar al arrepentimiento.

de la carta de san Pablo a los Romanos (8,26-27):

El Espíritu viene en ayuda de nuestra debilidad, porque nosotros no sabemos pedir lo que nos conviene, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos inefables. Y el que escudriña los corazones sabe cuál es el deseo del Espíritu, y que su intercesión por los santos es según Dios.

del evangelio según san Mateo (13,24-43):

En aquel tiempo, Jesús propuso otra parábola a la gente: «El reino de los cielos se parece a un hombre que sembró buena semilla en su campo; pero, mientras la gente dormía, su enemigo fue y sembró cizaña en medio del trigo y se marchó. Cuando empezaba a verdear y se formaba la espiga apareció también la cizaña. Entonces fueron los criados a decirle al amo: "Señor, ¿no sembraste buena semilla en tu campo? ¿De dónde sale la cizaña?" Él les dijo: "Un enemigo lo ha hecho." Los criados le preguntaron: "¿Quieres que vayamos a arrancarla?" Pero él les respondió: "No, que, al arrancar la cizaña, podríais arrancar también el trigo. Dejados crecer juntos hasta la siega y, cuando llegue la siega, diré a los segadores: Arracad primero la cizaña y atadla en gavillas para quemarla, y el trigo almacenadlo en mi granero."»

Les propuso esta otra parábola: «El reino de los cielos se parece a un grano de mostaza que uno siembra en su huerta; aunque es la más pequeña de las semillas, cuando crece es más alta que las hortalizas; se hace un arbusto más alto que las hortalizas y vienen los pájaros a anidar en sus ramas.»

Les dijo otra parábola: «El reino de los cielos se parece a la levadura; una mujer la amasa con tres medidas de harina y basta para que todo fermente.»

Jesús expuso todo esto a la gente en parábolas y sin parábolas no les exponía nada. Así se cumplió el oráculo del profeta: «Abriré mi boca diciendo parábolas; anunciaré los secretos desde la fundación del mundo.»

Luego dejó a la gente y se fue a casa. Los discípulos se le acercaron a decirle: «Acláranos la parábola de la cizaña en el campo.»

Él les contestó: «El que siembra la buena semilla es el Hijo del Hombre; el campo es el mundo; la buena semilla son los ciudadanos del reino; la cizaña son los partidarios del maligno; el enemigo que la siembra es el diablo; la cosecha es el fin del tiempo, y los segadores los ángeles. Lo mismo que se arranca la cizaña y se quema, así será el fin del tiempo: el Hijo del Hombre enviará sus ángeles y arrancarán de su reino a todos los corruptos y malvados y los arrojarán al horno encendido; allí será el llanto y el rechinar de dientes. Entonces los justos brillarán como el sol en el reino de su padre. El que tenga oídos, que oiga.»

